673412

HOMENAJE

SERGIO FERNANDEZ LARRAIN

"Era la Patria. Mientras él vivía,
por virtud de su númen soberano,
sobre el haz del Imperio Castellano
la luz del viejo sol no se ponía..."

Tal vez la lectura de estos versos de Ricardo León inspiró su futuro Hispanismo...

Henri Clerisac, O.P., orador de Notre Dame de Paris, escribió su magnífico libro "El Ministerio de la Iglesia" donde aparece este pensamiento genial: "La justicia es el alma de la caridad, la caridad concluye la obra de la justicia, hace encontrar en ella reposo y alegría".

"El Justo vive de la fe", dice el Libro Santo.

Al culminar ahora un sombrío decenio, antitesis de los otros gloriosos del pasado, que hicieron la grandeza de esta "loca geografía", nuestro Chile, que se suele confundir con las personas actualmente en boga como sinónimo de ludibrio, sustituidos por la nueva institucionalidad y la llamada seguridad nacional; mito llamado a remplazar la organización democrática centenaria que admiraron pensadores como Rodó y Unamuno. Los que han elogiado al ilustre desaparecido, no reparan en su figura extraordinaria, en sus aspectos fundamentales, olvidan su calidad de historiador y poliglota, tal vez porque siendo miembro del Senado fue precursor del anti-comunismo auténtico; olvidan también que Sergio Fernández Larrain conocía como pocos el pasado de la República y que el caudal de su sabiduría era formidable, inculcado en la solidez del Humanismo Cristiano.

Era de superior calidad por cuanto estaba acorde con las Encíclicas papales, no contra los militantes, almas redimidas por Cristo.

La Manana, Talca, 13-XI-1983, p. 3.

to. Por eso para Clerisac "la caridad concluye la obra de la justicia".

¡Signo de los tiempos;

En la época ya lejana en que la Universidad Católica todavía no era pontificia, en los inicios del rectorado de 33 años de don Carlos Casanueva Opazo, llegó a sus viejas aulas un curso famoso por la calidad de sus componentes en el que formaban parte un futuro Presidente de la República; Ladislao Errázuriz Pereira, José María Eyzaguirre; curso del cual tuve el honor de formar parte juntamente con Eduardo Hamilton Deppasier, Miguel Luis Amunátegui Johnson, Pablo Aldunate Phillips, Manuel Risueño Ferraro, prodigio de erudición, Anibal Matte Pinto, entre otros. También brilló en él Sergio Fernández Larrain. Amó entrañablemente a su Patria y a su Iglesia. Jamás lo cegó la pasión política. Formó un hogar modelo con una ilustre dama, doña Carolina Errázuriz Pereira, Siero bueno y fiel, en el atardecer sereno de su noble existencia, en el misterio del cuerpo místico de Cristo. Entregó su espíritu para recibir en las eternas moradas su corona de gloria; porque la vida cristiana no se muda, no perece hasta llegar a la casa del Padre Celestial, se transforma.

Nos deja el ejemplo de su vida y sus innumerables obras. "Defunctus adhuc loquitur".

Luis Williamson Jordán

Santiago, 9-XI-83.

Sergio Fernández Larrain [artículo] Luis Williamson Jordán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Williamson Jordán, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Fernández Larraín [artículo] Luis Williamson Jordán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile